

Con ocasión de ciertos recientes acontecimientos, la mujer ha estado en boca de muchos de los componentes de nuestro colectivo. No quisiera dejar sin comentario algunos aspectos que entiendo son de interés, para los que como a mí, disgusta profundamente que se produzcan,

En estas líneas, no deseo más que plantear un aspecto que me preocupa, con la esperanza de encontrar alguien con quien cambiar impresiones a través de este boletín.

Muy recientemente más que en otras ocasiones, a la mujer se le ha acusado de inconsciente, de no saber lo que quiere "¿¿¿? más que los hombres y no están conformes" "No saben donde andan, son unas ignorantes" "Chachalas" "Se alejan con las primeras cuatro cosas que por ahí cuentan". Estas y otras frases semejantes han sido dedicadas a la mujer en general, ante el asombro de no pocas que no participaban en el asunto.

Al generalizar, se corren riesgos de inexactitud, máxime cuando como en esta ocasión no ha sido problema generalizado de las mujeres, si bien es verdad, que en el total de "participantes" parece que la mujer ha ocupado lugar relevante. Pero nos hemos preguntado ¿por qué se han desarrollado así las cosas? ¿por qué la mujer más conservadora que el hombre ha destacado en esta ocasión? ¿no será que no aprecia lo que tiene porque piensa que no tiene mucho realmente?.

Particularmente, pienso que un número tan elevado de mujeres formando parte de nuestra comunidad de trabajo su participación no se aprecia. Esta falta de participación es toda por su falta de preparación o también hay algo de falta de colaboración, de ayuda? Cuando satisfechos afirmamos que entre nosotros promocionan las personas independientemente de su origen, ¿podríamos afirmar igualmente si dentro de este grupo "personas" fueran incluidas las mujeres?.

Se perfectamente, y para esto están los datos, (véase informe de Siadeco), que el nivel de preparación de la mujer es inferior al de los hombres, pero no creo haber oído decir que todas las mujeres esten faltas de formación, que ninguna cuente con unos determinados conocimientos, y a nivel de trabajo, la falta de presencia de la mujer a ciertos niveles, podría decirse en términos absolutos.

Es muy difícil prescindir de todo el lastre histórico que la mujer lleva consigo para que en determinado momento, olvidando todo, dejemos de plantearnos las cosas dirigiéndonos de distinta forma a los distintos sexos, pero creo que vale la pena el plantearnos seriamente el ayudar en su promoción a la mujer como hasta este momento hemos ayudado, alentado, animado a to-

aquel del que creíamos íbamos a obtener respuesta. Creo que nuestro primer paso debe ser programar nuestras actuaciones independientemente de quien tengamos delante, observando la línea de actuación de algunos, parece que con la mujer se cuenta, se le informa, etc. en "actos", eso se aprecia, no aplicándose las formas generales y naturales que tenemos por norma, no se confía en ella.

Estos aspectos son los que vividos día a día dejan huella y pienso que pueden gravar decisivamente el comportamiento del grupo. Pero si realmente nos preocupa que estos sucesos se produzcan, si deseamos adelantarnos a este tipo de acontecimientos y pensamos que la falta de criterio, etc., de formación resumiendo, han sido causa importante para que la actuación inconsciente se haya producido, ¿A QUE ESPERAMOS?. Es sorprendente, comprobar de esos hombres que han dedicado esas frases para la mujer, no tomen medidas con sus hijas, las jóvenes de hoy tienen el mismo futuro, seamos sinceros, para una familia, hoy por hoy, no es lo mismo que un hijo exprese su deseo de no seguir estudiando, a que una hija manifieste esto mismo. Esta triste frase también se dice muchas veces "el hijo que estudie, la chica no importa tanto".